

Burgos acoge actualmente, y hasta el mes de septiembre si no se prorroga, la segunda fase de "Las edades del hombre": libros y documentos en la Iglesia de Castilla y León, con una exhibición de piezas que se fundamenta en sesenta y nueve códices, cuarenta y siete incunables, treinta y seis libros manuscritos, ciento sesenta y cuatro libros impresos, sesenta y seis documentos en pergamino, cientos diez documentos en papel y ocho lápidas o documentos en piedra, procedentes de las once diócesis de Castilla y León, cuyos fondos totales se componen de más de un millón de libros impresos. Las piezas de la muestra han sido elegidas, sobre una selección previa de cinco mil ejemplares, por Armando Represa, ex director del Archivo de Simancas. El marco de la exposición, que ha tenido un presupuesto de setenta millones de pesetas, se ha visto enriquecido con el proyecto del arquitecto Pablo Puente, que ha preparado una estructura laberíntica, al modo de la torre de Tábara (Zamora), que recorre los claustros de la catedral de Burgos. Y sobresale el claustro bajo, que estaba cerrado al público desde hace más de cien años.

José Velicia, comisario general de la exposición, dice: "La muestra quiere ser, en resumidas cuentas, un remedio al olvido de cómo ha sido y es la aventura de ser hombre. No pretendemos ni demostrar nada ni añorar nada, sino mostrar la historia de un pueblo, resaltar el pasado. Creo que hay una famosa frase que refleja el espíritu de la muestra: este es un proyecto dinámico para recuperar esa memoria no con nostalgia, ni viéndola como se ven los restos arqueológicos, sino con la dignidad de un pueblo y una tierra." Antes de analizar los distintos

apartados de la exposición, merece la pena detenerse en el cartel, obra del artista Adolfo Calleja, que tiene un "pájaro mironiano". La ilustración está sacada de la Biblia Visigótica, de San Isidro de León, el Codex Gothicus Legionensis, del siglo X, que fue copiada por Sancho y decorada por Florencio. El catálogo es un volumen excepcional redactado por cincuenta especialistas, del que se han editado veinticinco mil ejemplares, que condensa todos y cada uno de los

quinientos libros que componen la muestra, con su ficha y un comentario. Destaca también el audio-visual, realizado por Michael Reckling, que se proyecta en la Capilla de Santa Tecla, en el interior de la catedral.

Del laberinto de Tábara...

La estructura del recorrido, obra del arquitecto Pablo Puente, quiere ser una evocación del laberinto de la torre de Tábara (Zamora), en los claustros de la catedral. Precisamente el claustro bajo abría sus puertas al público después de varios siglos. La exposición, dividida en diez capítulos, se inicia en "Los balbucoos de la lengua". Los libros y documentos de este apartado tratan de evocar la memoria primigenia de la lengua castellana: su nacimiento, su primera expresión literaria, que se desarrolla junto al latín, la lengua culta de la que procede. Y en el documento de la fundación de la abadía de Covarrubias aparecen ya palabras castellanas, como "sábana" o "yegua". También en esta primera estancia, en el texto de Gonzalo de Berceo "Vita beati Dominici. Miraculos romançados" se encuentra ya el **roman paladino**. Pero antes de abandonar la estancia anotamos el "Palimpsesto de León", códice en pergamino de la Lex Romana Visigotorum, o el "Becerro Galicano", libro del

tendi volumus et mandamus et appellatione postposita firmiter observari.



Liber quartus. De sponsa
libus et matrimonijs.
Et concilio triburienfi.



Francia qui
dam nobiliter
mulierem de
saxonum duxit
in uxorem
verum quia non
bisdem utun-

tur legibus saxonum et francigenis:
et matrimonium solo gessit. igitur
et paladino si gressibus patricio
- puz -

LIBROS Y DOCUMENTOS EN LA IGLESIA DE CASTILLA Y LEÓN

Los claustros de la catedral de burgos acogen una impresionante muestra de libros: 69 códices, 47 incunables, 36 libros manuscritos, 164 libros impresos, 66 documentos en pergamino, 110 documentos en papel y 8 lápidas o documentos en piedra.